



[El Trienio Liberal, tiempo de proclamas y de lucha]

Luis Lecina Estopañán

Rújula, Pedro:
Constitución o muerte. El Trienio Liberal y los levantamientos realistas en Aragón (1820-1823), Zaragoza, Cuadernos de cultura aragonesa nº32, Edicions de l'Astral, Rolde de Estudios Aragoneses, 2000, 287 páginas.

a Autor especializado en carlismo y en movimientos contrarrevolucionarios, el alcañizano Pedro Rújula nos presenta su última obra dedicada al Trienio Liberal, en concreto a los levantamientos realistas que durante este periodo se producen y que directa o indirectamente conducen a la caída del Régimen Constitucional y a la restauración absolutista de Fernando VII. Todo ello utilizando como marco de referencia y de análisis el territorio aragonés.

La narración cronológica de los hechos comienza en 1820 con el restablecimiento del Régimen Liberal tras una revolución que puso en funcionamiento la Constitución de Cádiz, auténtico símbolo del nuevo Estado (la proclama "Constitución o muerte" que da título al libro ejemplifica esta sacralización del texto de 1812). Desde ese mismo momento surgen las primeras resistencias y las primeras iniciativas encaminadas a controlar las instituciones por

parte de las oligarquías del Régimen anterior que se resisten a perder el poder. En Aragón los levantamientos de Zaragoza, Alcañiz, Caspe y Calatayud dejan claro su carácter urbano y aristocrático. En una segunda fase el conflicto se generaliza, los reaccionarios aprovechan el descontento campesino, se forman las grandes Partidas realistas y la guerra civil se extiende por Aragón. Ante la incapacidad de victoria de los contendientes, una invasión francesa termina en 1823 con el Régimen Liberal que suponía un ejemplo peligroso para las potencias absolutistas europeas.

En el último capítulo el autor analiza la contrarrevolución durante el Trienio, estudia la base social del conflicto, su soporte ideológico, la cuestión de la participación del campesinado y del desmoronamiento liberal sin oponer resistencia. La tesis de Rújula apunta hacia una fractura en la base social del Régimen Liberal como respuesta a estas cuestiones. Las dificultades de penetración del mensaje liberal en amplias capas de la sociedad rural y el tipo de revolución socioeconómica burguesa por la que se opta marginan a las capas populares y hacen de la Milicia Nacional (auténtica vanguardia revolucionaria y sostén del Régimen) un coto de los propietarios burgueses. Por el contrario los contrarrevolucionarios, en cuyos cuadros dirigentes encontramos a la aristocracia y al clero, consiguen encauzar el descontento de las clases populares rurales contra el Sistema Constitucional, conformando un frente realista heterogéneo, muy bien definido en las proclamas "Altar y Trono" o "Viva la Religión, Viva Dios y el pan barato".

Estamos ante una obra de consulta obligada para los historiadores y al mismo tiempo, por su lectura fácil y amena, ante un libro accesible a todo tipo de lectores interesados en temas de historia o en cuestiones relacionadas con nuestra tierra aragonesa. ¶



[Dios, Patria, Caudillo]

David Gracia Josa

Casanova Ruiz, Julián :
La Iglesia de Franco, Colección "Historia", Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 2001, 323 páginas.

j Julián Casanova retoma una vez más la Guerra Civil y el franquismo, para abordar en esta ocasión el papel de la Iglesia dentro del Estado y su estrecha relación con el régimen centralista, en su último trabajo, *La Iglesia de Franco*.

La apertura hacia nuevas formas democráticas, el laicismo, los nuevos planteamientos económicos y otros muchos elementos, serían importantes puntos de fricción entre la República y los sectores más acomodados de la Restauración. Precisa-

mente aquí comienza el estudio de Casanova, con la separación Iglesia –Estado como base del enfrentamiento de la Iglesia con la República. La República significaba para la Iglesia la pérdida de poder, de privilegios y del monopolio de la enseñanza como base doctrinal. Desde una interpretación maniquea la iglesia reaccionó como elemento aglutinador e ideológico para los diferentes grupos tradicionalistas, militares, oligarcas y terratenientes que apoyaron el golpe del 18 de julio. Por lo tanto, no sólo dotaba ideológicamente al "Movimiento Nacional", sino que era el instrumento legitimador de sus acciones.

Julián Casanova relata el conflicto bélico desde la lucha anticlerical y la respuesta "nacional", recurriendo a numerosos testimonios, relatos locales verídicos, datos estadísticos que permiten reconocer la brutalidad y sinrazón de la violencia sin distinción de bandos e ideologías. Sin embargo, destaca la eliminación más selectiva y eficaz que Franco realizó de su enemigo, siempre bajo el respaldo y la legitimación clerical. Así, el nuevo cuerpo doctrinal impulsado por personajes como Isidro Gomá, Enrique Pla i Deniel, entre otros, iría adquiriendo forma bajo el nombre de nacionalcatolicismo, la versión española del fascismo, en donde la comunión Iglesia –Estado es fundamental. Un intercambio de privilegios y poderes, a cambio de intentar conseguir una unidad nacional política e ideológica que asegurase el orden autoritario.

Por lo tanto, el libro intenta acercar esta postura y modo de interpretar el poder que ha marcado sin duda la historia reciente de España. ¶

ESCAPARATE DE LIBROS

Javier Alquézar Penón



n] Nuestra más importante revista de cultura, *Turia*, ha recogido en sus últimos números sendas monografías dedicadas a conmemorar el «Año Sender» y el «Año Clarín». En el cartapacio dedicado a Ramón J. Sender: cien Años (núm. 55-56, Teruel IET, febrero de 2001) se dedican al autor aragonés más de cien páginas escritas, entre otros, por Rafael Conte, José Carlos Mainer, Angel Alcalá y José Domingo Dueñas. Sobre Leopoldo Alas, «Clarín» (núm. 57, Teruel IET, junio de 2001) escriben el catedrático de Literatura de la Univesidad de Zaragoza, Leonardo Romero, y el especialista clariniano, François Botrel. José Ignacio Micolau pone la guinda rescatando ocho colaboraciones de Clarín en el periódico alcañizano *El Eco del Guadalope*. Siguiendo con las publicaciones periódicas, el antropólogo José Luis Acín, buen amante y conocedor de nuestro Pirineo, se ha hecho cargo de la revista *La Magia de Huesca. Pirineo Aragonés* ha vuelto a reeditar la Diputación de Huesca, en colaboración con la prolífica editorial Prames. En Primavera salió el primer número

de la nueva época anunciando el camino que va a seguir: la naturaleza, el arte, las gentes y los recursos de nuestros valles pirenaicos serán el objeto propio de esta publicación.

En el terreno ya puramente literario, el oscense Javier Tomeo, uno de nuestros más sólidos escritores, presentó el pasado 10 de septiembre, en el FNAC de Zaragoza, su novela *La soledad de los pirómanos* (Madrid, Espasa, 2001), que cuenta la historia, en un día, de dos solitarios que no renuncian ni a la vida ni al amor a pesar de los pesares. Declaró al respecto: «no quiero ser Pepito Grillo, pero sí constatar la incomunicación de la sociedad, la soledad y los problemas de nuestro tiempo: el dominio del mercantilista, los ídolos prefabricados, los efectos nocivos de la televisión...».

El exconcejal de Cultura del Ayuntamiento de Zaragoza, Juan Bolea, por su parte, ha publicado su cuarta novela ofreciendo una delirante historia de música, amor y drogas, violencia y poder, que ha titulado: *El manager* (Barcelona, Ediciones B, 2001). Aunque nos ocuparemos de él más adelante, porque va a venir a nuestra localidad en los primeros meses del año que viene para participar en el ciclo de «Invitación a la Lectura» (consejería de Educación) en nuestro Instituto de Secundaria, no dejaré de anunciar el nuevo libro de José Giménez Corbatón, quien ha regresado a Zaragoza, tras muchos años de enseñanza en Cataluña: *El hongo de Durero* (Madrid, El taller de Mario Muchnik-UNED, 2001). Ya hablaremos detenidamente con él cuando venga a Andorra.

La bohemia de principios del siglo XX, habitualmente desconsiderada, está siendo objeto de cierta atención en

los últimos tiempos. A la publicación de algunas obras de sus escritores malditos, como es el caso del poeta Emilio Carrère, se le suma ahora el estudio crítico, biográfico y bibliográfico de seis de sus poco conocidos, heterodoxos y, por lo general, desdichados autores: Alfonso Vidal y Planas, Eugenio Noel, Álvaro Retana, Pedro Luis Gálvez, Joaquín Dicenta y Pedro Barrantes. Su autor es Javier Barreiro, también profesor de instituto y escritor experimentado en este tipo de literatura (*Cruces de Bohemia*, Zaragoza, unaLuna, 2001).

Uno no se puede dejar de sorprender al enterarse de que una institución como la Diputación Provincial de Zaragoza ha tomado la decisión de crear una colección de poesía. Es verdad que no es el único caso, pero resulta infrecuente y, por eso, debemos felicitarnos y felicitar al responsable de la feliz ocurrencia dentro del Área de Cultura de la Diputación. La colección se titula *Veruela* y ha dedicado sus dos primeras obras, publicadas ya el año pasado, a Enrique Villagrasa (*Sílaba del anochecer*, Zaragoza, DPZ, 2000) y a Pilar de Vicente-Gella (*En el frágil costado de la infancia*, Zaragoza, DPZ, 2000).

Una visión más de Buñuel ha aparecido en el mercado editorial, dentro de la «Colección Buñuel» patrocinada por el Instituto de Estudios Trolenses. Pero no es una visión cualquiera, sino la que hace a través de sus dibujos el tantas veces guionista y colaborador del director calandino, Jean Claude Carrière (*Buñuel x Carrière: cuadernos de dibujo*, Zaragoza, IET y DGA, 2001), que fue también quien redactó las memorias de Buñuel recogidas bajo el título *El*

último suspiro, producto por cierto altamente recomendable e imprescindible en la bibliografía sobre su personalidad. José Luis Aramendía se ha propuesto recoger todas las manifestaciones de *El Románico en Aragón* (Zaragoza, Librería General, 2001), bien sean escultóricas, pictóricas o, naturalmente, arquitectónicas en cinco volúmenes de los que ahora se publican dos, los dedicados a la *cuencas del Noguera Ribagorzana* (tomo I) y a las *cuencas del Ésera y Cinca* (tomo II). Como es de imaginar, el texto viene bien adobado por un extenso repertorio fotográfico.

Los degustadores de las ediciones históricas tienen la oportunidad de adquirir el facsimil en tres volúmenes de la *Historia de las alteraciones de Aragón en el reinado de Felipe II*, obra del marqués de Pidal, en edición del Justicia de Aragón en colaboración con Ibercaja (Zaragoza, 2001), siguiendo las de 1862-1863. Un cuarto volumen recoge la introducción preparada por los profesores de la Universidad de Zaragoza, Guillermo Redondo y Esteban Sarasa. ¶



[La geología del Parque Cultural del río Martín]
María Ángeles Tomás

Aurell, M.; Badenas, B.; Casas, A.; Alberto, S.; La Geología del Parque Cultural del río Martín, Zaragoza, Asociación Parque Cultural del río Martín, 2001, 171 páginas.

El pasado 2 de junio tuvo lugar en Montalbán el acto de presentación de este libro-guía que viene a sumarse a la colección Parque Cultural del río Martín y que es el fruto de varios años de investigación por parte de un nutrido equipo de especialistas del Departamento de Ciencias de la Tierra de la Universidad de Zaragoza que con esta memoria, exponen de una forma muy completa los aspectos más relevantes de la geología del Parque Cultural del río Martín.

Es una obra dirigida tanto a los especialistas en la materia, con una detallada información sobre los procesos geológicos y las rocas que configuran el parque, como a todas aquellas personas interesadas en conocer cómo es y cómo se ha originado el paisaje del mismo. Para ello se utiliza una exposición clara y sencilla que hace posible que la obra pueda llegar a un público no especializado, aunque exige un cierto esfuerzo.

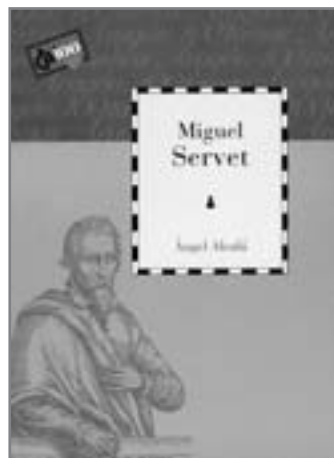
Los textos están acompañados de múltiples fotografías, vistas aéreas y gráficas que ayudan a su comprensión y que nos muestran zonas concretas del parque en las que se pueden



encontrar determinadas rocas o estructuras.

El libro se organiza en tres partes. En la primera, cuyos contenidos son de carácter general, se exponen una serie de conceptos básicos en relación con las disciplinas que conforman la Geología, centrándose en aquellas involucradas en el estudio de las rocas sedimentarias, que son las que se encuentran en el Parque de forma casi exclusiva: la tectónica de placas, tipos de rocas sedimentarias, los mapas geológicos, etc. En la segunda, después de una detallada descripción de las sucesivas formaciones rocosas desde las más antiguas a las más modernas y la explicación de su disposición sobre el terreno, se indican los principales hitos de la historia geológica del Parque. La tercera muestra la Geología del Parque, a través de una serie de itinerarios que unen diversos puntos de interés geológico.

Una obra, pues, a la que hay que guardar un hueco en la mochila en nuestros paseos por los cañones, barrancos y valles labrados por el Martín y sus afluentes, si queremos ir más allá de una visión superficial e intentar descifrar la información que contienen sus rocas. Tras la variedad de formas y colores que el Parque ofrece a nuestros sentidos, existen otros aspectos menos aparentes, en los que esta guía nos ayuda a fijar nuestra atención, que nos permitirán conocer su origen y evolución a lo largo de los tiempos geológicos, y a desentrañar algunos capítulos de la historia que está escrita en sus rocas. ■



[Últimos libros de Ángel Alcalá]
Juan Carlos Ferreira

[i] *Literatura y Ciencia ante la Inquisición Española* (Ediciones del Laberinto, 2001) es la última publicación del andorrano Ángel Alcalá Galve, catedrático emérito de Literatura Española y autor de varios estudios sobre temas inquisitoriales y de la historia del Cristianismo. En esta obra se realiza el primer estudio sistemático de los índices inquisitoriales (catálogos de obras prohibidas) y de su repercusión en la literatura, ciencia y filosofía españolas. La Inquisición fue un poderoso instrumento de control ideológico al servicio del Estado Moderno confesional y autoritario. Uno de sus instrumentos de control fue la censura. Los índices de libros prohibidos fueron los diferentes catálogos de las obras censuradas en su totalidad o en alguna de sus partes (expurgos). Para Ángel Alcalá es innegable que la Inquisición fue una rémora para la cultura española y una de las causas del atraso histórico que padecía España a comienzos del siglo XIX. En este sentido, resalta el “enorme impacto” que tuvieron los procesos inquisitoriales a los grandes humanistas españoles del siglo XVI. A partir de entonces, la autocensura en escritores y pensadores fue innegable, aunque este aspecto es muy difícil de valorar. Por cierto, los índices fueron cada vez más intolerantes: La Celestina, que en un principio sólo padeció expurgos, acabó por ser prohibida en su totalidad en el Índice de 1790, en plena Ilustración.

En el capítulo 2, dedicado a los humanistas españoles, aparece el aragonés Miguel Servet (1511-1553). Ángel Alcalá es uno de los máximos especialistas en la figura de Servet y a él se debe la edición (traducida

por primera vez de su original latino al castellano) de la obra cumbre de Servet, *Restitución del Cristianismo* (Fundación Universitaria Española, 1980).

Recientemente, en la colección de bolsillo CAI100, ha trazado el autor un breve estudio de la personalidad y obra del sijenense.

Servet fue un sabio del Renacimiento y dos obras atestiguan su valía intelectual: la edición de la *Geografía* de Tolomeo (Lyon, 1535), que mejoró notablemente las anteriores, y el *Tratado universal de los jarabes* (París, 1537), que fue reeditado 6 veces en vida del autor y sirvió de manual terapéutico.

La pasión de Servet fue la teología y por sus ideas religiosas fue perseguido por católicos y protestantes. Irreductible en sus convicciones, sabía el riesgo que entrañaban: “En tan justa causa estoy firme y nada temo a la muerte”. En 1533 editó secretamente *Restitución del Cristianismo*, culminación de sus ideas religiosas y “uno de los más heréticos libros jamás escritos”. En esta obra, y como ejemplo de la actividad del Espíritu Santo, dedica tres páginas a la descripción de la circulación pulmonar de la sangre. No sabemos si fue un descubrimiento suyo o lo conoció en la obra de Ibn Annafis, médico árabe del siglo XIII que ya describe la circulación sanguínea. De cualquier modo, la suya es la primera y única descripción en Occidente, donde el texto árabe no se conocía.

Su muerte infame en Ginebra es el origen del movimiento por la libertad de conciencia y expresión, del que él fue un adelantado en una época de intolerancia y fanatismo. Pocas voces se alzaron contra su ejecución, una de ellas fue la de Sebastián Castellione, a quien debemos estas hermosas palabras: “Matar a un hombre por sus ideas no es suprimir esas ideas, es matar a un hombre”. ■